



*“Sólo cuando el hombre se concibe a sí mismo, no como un mundo aparte, sino como alguien que, por naturaleza está ligado a todos los demás, a los que originariamente siente como “hermanos”, es posible una praxis social solidaria orientada hacia el bien común”.*

*(S.S. Francisco. Mensaje para la XXVII Jornada Mundial del Enfermo 2019)*



Guatemala, abril de 2019

**Para:** Obispos y Sacerdotes de Guatemala

**De:** Encargado de la Sub-comisión de VIH de la Sección Nacional de Salud de la Conferencia Episcopal de Guatemala.

Estimados Hermanos:

Nuevamente nos acercamos a la **Conmemoración de la Luz de las Velas (Candlelight Memorial)**, que celebraremos el próximo domingo 19 de mayo. La Iglesia Católica se ha unido desde hace varios años a esta conmemoración, que tiene como objetivo honrar la memoria de los millones de personas fallecidas a causa del VIH y mostrar solidaridad con quienes viven con el virus y sus familiares.

Esta conmemoración se inició hace 36 años y es coordinada a nivel mundial por la Red Global de Personas Viviendo con VIH. Cada año se maneja un lema para dicha conmemoración, para el año 2019 el lema será: “Intensificando la lucha por la salud y los derechos”, el cual hace alusión a la importancia de intensificar la lucha por disminuir el impacto de la pandemia y a la promoción y defensa del derecho a la salud de las personas afectadas, ya que actualmente más de 37 millones de personas viven con el virus y atravesamos un momento crítico, ya que enfrentamos graves crisis en el financiamiento para la atención y prevención.

Este evento es una oportunidad para:

1. Educar y sensibilizar a toda la sociedad civil sobre el VIH
2. Exigir a los gobiernos que se tomen las medidas adecuadas para evitar la propagación de la pandemia y para asegurar que las personas con VIH mejoren su calidad de vida a través de la atención integral.
3. Concientizar a la sociedad civil sobre el impacto de la epidemia e importancia de trabajar en la prevención de ésta.
4. Fortalecer la participación de la sociedad civil en las acciones de incidencia para lograr que las personas con VIH tengan una vida digna.

Es muy importante que nosotros, guías espirituales, ayudemos en esta tarea educativa y cuidemos de que en el ambiente eclesial no se dé el estigma y discriminación, y también reflexionar con los

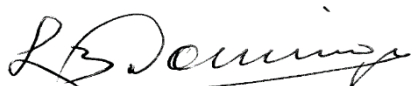
feligreses sobre la importancia de practicar los valores cristianos para manejar responsablemente la sexualidad y así prevenir nuevas infecciones.

Por ello les invito este domingo 19 de mayo a dar nuestro aporte como Iglesia Católica realizando algunas de las actividades sugeridas por la Subcomisión de VIH:

1. Incluir entre las intenciones de la Santa Misa y en las oraciones de los fieles, a las personas que han muerto a causa del VIH, a las personas que viven con la infección y a sus familiares.
2. Si está dentro de sus posibilidades, que a los asistentes a esa Eucaristía se les coloque el lazo rojo, símbolo internacional de solidaridad y de compromiso en el trabajo para detener la pandemia.
3. Realizar una caminata con velas encendidas recordando a las personas que han muerto, pidiendo por la salud de las personas que viven con la infección.
4. Entregar los materiales alusivos al Día Mundial del sida, los cuales serán proporcionados por la Subcomisión de VIH a cada encargado diocesano del tema.

Agradezco desde ya, todo el apoyo que puedan brindar a los agentes de pastoral para que se realice esta importante actividad.

Que Dios nuestro Señor los bendiga y la Virgen María los acompañe. ¡Unidos en la oración!



+ Domingo Buezo Leiva

Obispo Vicario de Izabal

Encargado de la Sección Nacional de Salud y  
Subcomisión de VIH